

Apoyo a los niños cuando alguien a quien conocen tiene cáncer

Cuando los niños se enteran del diagnóstico de cáncer de alguien que conocen, puede que los altere y los confunda. Aquí podrá acceder a información que le ayude a comprender lo que los niños podrían estar pensando y sintiendo, así como la forma de comunicarse con ellos, así como leer sobre sugerencias que pueden resultar útiles durante este tipo de eventos.

- [Cómo explicar el cáncer a niños de distintas edades](#)
 - [Informar a los niños sobre el cáncer en un ser querido](#)
 - [Cómo apoyar al niño al decirle que alguien que conoce tiene cáncer](#)
-

Cómo explicar el cáncer a niños de distintas edades

- [La comunicación con niños de hasta 3 años](#)
- [La comunicación con niños de 4 a 6 años](#)
- [La comunicación con niños de 7 a 12 años](#)
- [La comunicación con adolescentes](#)

Los niños entienden el cáncer de forma distinta según su edad. Aquí se mencionan algunas cosas que podrían ser útiles al explicar la situación para que puedan sentirse más tranquilos.

La comunicación con niños de hasta 3 años

Los niños dentro de este rango de edades no logran tener un buen entendimiento de algo que no puedan ver o tocar. También tienen dificultad para comprender lo que puede ser causa de una enfermedad y lo que se puede esperar enseguida y más adelante. A continuación se presentan algunas cosas que podrían ser reconfortantes para que los niños tengan una vida lo más normal que sea posible.

Los niños de esta edad tienen el mayor temor a la separación y a sentirse abandonados, especialmente. Al surgir algún cambio en las rutinas, los infantes (bebés y niños que empiezan a caminar) suelen fácilmente confundirse, se vuelven más dependientes y podrán manifestar cambios en sus hábitos de dormir y comer, entre otras cosas.

- Si es posible, mantenga al bebé o niño pequeño cerca de los padres o adulto de confianza que sea parte de la vida habitual del niño.
- Si no de los padres deber quedarse en el hospital, las personas que queden a cargo del cuidado de los niños pueden usar video, teléfono y otros medios para que el niño pueda ver y escuchar a su padre en tiempo real.
- Asegúrese de que la persona que ahora estará a cargo del cuidado de los infantes se apegue en lo posible a los hábitos y rutinas de los niños.
- Explique las cosas de la forma más sencilla que sea posible. Concéntrese más sobre lo que esté aconteciendo en el momento, por ejemplo, lo que esté sucediendo ese día, en lugar de hablar sobre lo que se avecina.
- Conforte constantemente a los niños pequeños que empiezan a andar en caso de que Papá o Mamá se ausente afirmándoles que pronto estarán de regreso.
- Abrácelos y acarícelos a menudo.
- En el caso de que el padre o la madre sea quien tiene cáncer, consulte con el trabajador social o enfermera acerca de las emociones que uno mismo experimenta al tener que sobrellevar el sufrimiento de los hijos pequeños.

La comunicación con niños de 4 a 6 años

Los niños dentro de este rango de edades podrían tener dificultad en asimilar el nivel de complejidad que conlleva una enfermedad como el cáncer. Podrían pensar que un diagnóstico es como estar enfermo de gripa o tos y podrían pensar que se podrían "contagiar" con el cáncer.

En el caso de que el padre o la madre tenga cáncer, a estas edades los niños manifiestan tener más miedo y ansiedad cuando sus padres requieren ausentarse.

Durante los periodos de gran mortificación, los niños suelen manifestar conductas regresivas, es decir, las cosas que en su desarrollo ya habían logrado hacer, como ir al baño por sí solos, comienzan a tener dificultades para realizarlas. Puede que también hagan pataletas o que se presenten cambios en sus hábitos para dormir.

- Es importante tener y mantener una comunicación clara y sencilla sobre el cáncer en el ser querido.
- Procuren apegarse a las rutinas de los niños tanto como sea posible.
- Reasegure a los hijos que siempre serán cuidados, especialmente en el caso en el que uno de los padres tenga cáncer.
- Asegúreles que el cáncer no es contagioso.
- Verifique que el hijo entienda lo que está pasando en relación con su ser querido. Recuerde que puede que el niño le responda lo que ellos escucharon la primera vez o alguna vez anterior, pero esto no significa que lo haya entendido.
- Hay que procurar que el cuidado de los niños a través de agencias sea confiable en los casos en que los padres estarán confrontando un cáncer.
- Si es posible, cuente con un padre o adulto de confianza que sea una parte habitual y que pase tiempo a diario en la vida de la criatura.
- Reafirme a los niños que la preocupación y tristeza de los padres es por la enfermedad y no por algo que ellos hayan hecho, y que la familia podrá salir adelante de estos momentos difíciles.
- Haga uso de los juegos y las actividades artísticas para explicar lo que está pasando, y también anime al niño a que haga su interpretación de lo que está pasando. De esta manera, usted podrá ver si los niños están entendiendo.
- Establezca una hora consistente cada día, como la hora de ir a dormir, en la que el niño pueda hacer preguntas y compartir sus sentimientos.
- Evite convencer a los niños valiéndose de la razón o la lógica.
- Ofrezca opciones siempre que sea posible (como qué les gustaría comer en ciertos días, qué prendas de su ropa quisieran usar o cuáles actividades desean hacer).
- No permita mordidas, golpes, puntapiés o cualquier otro comportamiento agresivo. Enseñe al niño cómo expresar sus sentimientos de forma adecuada (que no lastimen al niño ni a otras personas).
- Enséñele formas aceptables de manifestar sentimientos de enojo mediante hablar, dibujar o golpetear una almohada.
- Propicie oportunidades para la actividad física.
- Si uno de los padres requiere internarse en un centro de atención médica, las

personas que queden a cargo del cuidado de los niños pueden usar video, teléfono y otros medios para que el niño pueda ver y escuchar a su padre en tiempo real. Programe visitas en persona cuando sea posible.

- Coordine que cada uno de los hijos cuente con un familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial a ese niño.
- Consulte con los propios médicos de sus hijos sobre cualquier inquietud o cambio en su comportamiento.

La comunicación con niños de 7 a 12 años

Los niños dentro de este rango de edades son más aptos para asimilar lo que implica tener una enfermedad como el cáncer. Podrían también tener una mejor comprensión sobre la duración de la enfermedad y de lo que podrían anticipar en un futuro.

Estos niños podrían tener dificultad para expresar aquello que los esté inquietando al hablar con los adultos, temiendo incluso que lo que digan podría molestar al alguien.

- Explique a los hijos lo que hay que saber sobre la enfermedad y manténgalos al tanto sobre el tratamiento del padre asegurándose de explicarles lo que éstos hayan visto o escuchado al respecto. Esté preparado(a) para repetir la explicación.
- Para los niños más grandes, las explicaciones requerirán ser algo más detalladas, pero esto requiere hacerse de acuerdo a su edad sin que la información resulte abrumadora; simplemente hay que explicar las cosas abiertamente con honestidad respondiendo cualquier pregunta que le pudieran hacer.
- Esté atento de las preguntas que el niño no haga, incluso las relacionadas a la propia salud del niño y su bienestar.
- En caso de que uno de los padres tenga cáncer, informe a los maestros, entrenadores y demás personal de la escuela del niño sobre la situación familiar de cáncer.
- Apoye los tiempos de recreación del niño, a pesar de la enfermedad del padre afectado y asegúrese que no se sientan culpables de divertirse. ¡Está bien que vivan como lo que son: niños!
- Planifique que se pase tiempo diario con uno de los padres o la persona encargada del niño para que sea parte habitual en la vida del niño.
- Dé al niño el permiso de hacer preguntas y expresar sus sentimientos que ellos teman que podrían molestarle.
- Está bien en caso de que los hijos vean expresiones de llanto o enojo en su padre

enfermo si ya entienden de que no son responsables en lo absoluto. Procure ayudarles a comprender que es normal tener estos sentimientos fuertes y que es bueno poder expresarlos.

- En caso de que uno de los padres tenga cáncer, sugiera que el niño escriba o llame por teléfono, envíe dibujos, envíe mensajes de texto o por correo de voz al padre ausente.
- Pida a algún familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial al niño.
- Si el niño muestra un nivel grave de ansiedad, teme ir a la escuela, se culpa a sí mismo, está desanimado o con poca autoestima, será necesario pedir la ayuda de un profesional de la salud emocional o mental.
- Ayude al niño a estar involucrado en actividades extraescolares deportes y que mantenga contacto con sus amigos. Recuerde al niño que está bien seguir divirtiéndose.

La comunicación con adolescentes

Los niños en esta etapa ya tiene una comprensión más amplia sobre las complejidad de una enfermedad como el cáncer y lo que implica el tratamiento, al poder asimilar mejor cómo un diagnóstico de cáncer afectará al ser querido en el futuro, y por esta razón puede que se preocupen más. La adolescentes están en una etapa en la que hay gran influencia por parte del círculo de amigos, aunado al proceso de desarrollar una identidad propia, por lo que este puede tener un impacto en la manera en cómo asimilan un diagnóstico de cáncer, especialmente si es en uno de los padres.

Puede que aquellos que experimenten mortificación empiecen a manifestar comportamientos socialmente negativos, o puede que se retraigan de familiares y amigos sintiéndose abrumados. Reafírmeles que están bien tener estos sentimientos y anímeles a que aprendan nuevas formas de responder ante los mismos de una manera que sea saludable. Puede que los adolescentes traten de proteger a sus padres al ocultar su tristeza, enojo o temor; por eso es importante verificar de forma periódica si están bien. Podrían hacer menos preguntas y buscar la información en otras fuentes como el internet, las redes sociales y los amigos. También podrían buscar formas en que podrían apoyar a su ser querido.

- Proporcióneles información detallada sobre la condición, síntomas y posibles efectos secundarios del padre qué pueden esperar y cualquier otro detalle que les interese saber.
- Mantenga abiertas las vías de comunicación y dígales que tiene la opción de

acercarse y hablar con usted en cualquier momento y hacer cualquier pregunta que tengan. Al comunicarse con ellos, hágalo de forma honesta y abierta.

- Mantenga informado al adolescente con lo que vaya pasando con el tratamiento del padre. Responda a todas las preguntas con honestidad.
- Investigue si el centro de atención contra el cáncer cuenta con algún grupo de apoyo para hijos adolescentes de pacientes con cáncer y anímeles a que acudan en caso de haber alguno disponible.
- Asegúreles que el cáncer no es contagioso.
- Asegúreles que nada de lo que ellos dijeron o hicieron originó el cáncer.
- En caso de que uno de los padres tenga cáncer, informe a los maestros, entrenadores y demás personal escolar sobre la situación familiar de cáncer.
- Fomente la expresión de sentimientos y hablen sobre lo que es natural.
- Coordine para continuar una vida diaria normal en casa, tan apegada a la rutina como sea posible. Bríndeles opciones y apóyelos en su búsqueda por ser más independientes según corresponde de manera apropiada.
- En caso de que uno de los padres tenga cáncer, permita que el adolescente opine y ayude en la decisión sobre la persona bajo la cual quedaría su atención después de clases cuando el padre no pueda estar ahí.
- Fomente que los hermanos mantengan sus actividades escolares y extraescolares.
- Asegúrese de que el adolescente sepa que los padres están conscientes de que divertirse y pasar el tiempo con los amigos es importante, y que no deben sentirse culpables de ello.
- Los adolescentes pueden decidir por sí mismos responsabilizarse de algunas tareas domésticas, tales como la preparación de las comidas. Lo que debe procurar que no suceda es que el adolescente llegue a sentirse abrumado con demasiada responsabilidad pero el que contribuya con su apoyo es parte de un proceso natural de madurez. Asegúrese de encontrar un equilibrio entre el apoyo que solicita al adolescente, y las necesidades que éste tiene. Si se percata de que los adolescentes tienen demasiada responsabilidad, hable con el equipo de profesionales contra el cáncer sobre la situación de su familia y vea si pueden conseguir más ayuda.
- Compruebe a menudo que sus adolescentes estén bien y dígales que todos están experimentando sentimientos que pueden ser confusos y abrumadores. Diga al adolescente que está bien hacer preguntas y expresar sus sentimientos que ellos teman que podrían molestarle.
- Afronte y atienda los sentimientos de enojo y frustración del adolescente (incluso si éstos no son comunicados).
- Tenga la disposición a tolerar algo de resistencia por parte del adolescente en

compartir sus ideas y sentimientos.

- Anime al adolescente a llevar un diario o registro personal.
- Para cada adolescente, pida a algún familiar o amigo de la familia que muestre dedicación especial a ese adolescente.

References

Cancer.Net. How A Child Understands Cancer. 2019. Accessed at <https://www.cancer.net/coping-with-cancer/talking-with-family-and-friends/how-child-understands-cancer> on May 10, 2022.

Centers for Disease Control and Prevention (CDC). 2020. Helping Children Cope with Emergencies. Accessed at <https://www.cdc.gov/childrenindisasters/helping-children-cope.html> on May 10, 2022.

Forrest, G., Plumb, C., Ziebland, S. & Stein, A. (2009). Breast cancer in young families: a qualitative interview study of fathers and their role and communication with their children following the diagnosis of maternal breast cancer. *Psychooncology*, 18, 96-103.

Lalayiannis, L., Asbury, N., Dyson, G., Walshe, A. (2016) How do women with secondary breast cancer experience telling their adolescent children about their diagnosis? *Journal of Health Psychology*, 1-11, doi:10.1177/1359105316648484.

Oma C, Edbom T, Mansson J, Ekblad S. Informing children of their parent's illness: A systematic review of intervention programs with child outcomes in all health care settings globally from inception to 2019. *PLoS ONE*. 2020; 15(5): 2.

The British Psychological Society. Talking to children about illness. 2020. Accessed at <https://www.bps.org.uk/sites/www.bps.org.uk/files/Policy/Policy/pdf> on May 10, 2022.

Actualización más reciente: septiembre 15, 2022

Informar a los niños sobre el cáncer en un ser querido

- Comunicarse honesta y abiertamente
- Use palabras que puedan entender
- Encontrar un balance entre en lo que podría ser demasiada o insuficiente información
- Explicar los cambios físicos que los niños podrían presenciar
- Explicar la seriedad de la enfermedad del cáncer
- Deje que le hagan preguntas, brindándoles la oportunidad de expresar sus emociones y sentimientos.
- Los niños tienden a culparse por las circunstancias

Los niños son muy propensos a alterarse cuando se enteran de que alguien en su familia o ser querido tiene cáncer. Cuando la persona con cáncer es alguno de sus [hermanos](#)¹, puede que el niño llegue a sentir más estrés y ansiedad. Algunos padres podrían querer no atemorizar a los niños, o temen que los niños empezará a preocuparse más al ponerlos al tanto con la información. Los niños por lo general perciben cuando los demás a su alrededor están actuando de forma diferente haciendo que piensen que algo malo está pasando. Si consideran que algo se les está ocultando, podrían sentirse confundidos y atemorizados. Algunos niños incluso empiezan a buscar formas de escuchar las conversaciones sin ser vistos. Cuando esto llega a ocurrir, puede que se preocupen aún más y que se sientan más confundidos y atemorizados.

Comunicarse honesta y abiertamente

Al hablar con niños, es importante que la comunicación sea honesta y abierta. Si consideran que algo se les está ocultando, podrían sentirse confundidos y atemorizados. Algunos niños buscarán formas de escuchar las conversaciones sin ser vistos y lo que lleguen a escuchar podría incluso aumentar su preocupación.

Use palabras que puedan entender

Los niños requieren saber lo suficiente para estar preparados para lo que está para lo que podría pasar y cómo les afectará. Por lo general, los niños pequeños requieren menos detalles en la información que los niños mayores. Sin embargo, si se trata de alguien directamente en su núcleo familiar, la mayoría de los niños necesitan saber lo básico:

- El tipo de cáncer (por ejemplo, si se trata de cáncer de colon o de linfoma).
- El lugar en el cuerpo donde se encuentra el cáncer
- Lo qué pasará después del tratamiento

- Cómo el tratamiento podría cambiar la forma en que luce y se siente el persona
- Lo que se espera en cuanto a cómo sus vidas cambiarán debido al cáncer y su tratamiento.

Encontrar un balance entre en lo podría ser demasiada o insuficiente información

Qué tanto informar a los niños dependerá de cosas como su edad, personalidad y capacidad de asimilar la información sin que se sientan abrumados. El objetivo es decir la verdad de una manera que los pueda niños puedan entender y que les permita prepararse para los cambios que se avecinan. Considere apoyarse en libros sobre cáncer que vayan dirigidos a niños, así como aquellos para adolescentes. Puede que algún integrante del personal de la biblioteca de su comunidad pueda ayudarle a encontrar alguno. Puede que resulte útil brindar a los niños información en pequeñas cantidades y comprobar periódicamente que estén comprendiendo lo que está pasando y saber si tienen alguna pregunta.

Explicar los cambios físicos que los niños podrían presenciar

Como secreto, el cáncer puede ser difícil de mantener. **Una vez que el tratamiento comience, puede que el niño note los efectos secundarios como cansancio, cambios de peso, pérdida del cabello o vómitos.** Presenciar estos efectos físicos puede ser aterrador para un niño.

- Ven que su ser querido ha enfermado y podrían asumir que va a morir.
- Podrían pensar que otras personas en su familia contraerán la misma enfermedad, o incluso que ellos mismo podrían contraerla,
- y que dejará de tener la vida que tenía hasta ese momento.

No saber lo que está pasando o cómo sobrellevarlo puede ser una experiencia aterradora para el niño. Para ayudar evitar esto, es necesario hablar con los niños sobre la enfermedad. Deben saber con antelación los tipos de efectos secundarios que el tratamiento contra cáncer podría generar y cómo la vida familiar en conjunto podría cambiar. Tranquilece a los niños diciéndoles que está que haya sentimientos de ira, miedo o ansiedad, y que es importante hablar sobre estos sentimientos con un adulto de confianza.

Explicar la seriedad de la enfermedad del cáncer

Al comunicar a un niño que un ser querido tiene cáncer, es importante que se hable sobre la diferencia entre enfermarse de algo que no sea grave (como un resfriado o gripa común) y una enfermedad grave que podría ser incurable y que podría resultar en el fallecimiento de la persona enferma. Es importante que la información sobre el cáncer y lo que se puede esperar se les brinde de una manera que se apropiada a su edad.

Deje que le hagan preguntas, brindándoles la oportunidad de expresar sus emociones y sentimientos.

Al comunicarse con los niños con la verdad se genera confianza y permite que el niño pueda ajustarse a los cambios que se avecinan. Hablar con la verdad es especialmente importante al tratar con adolescentes. Se ha visto que niveles de ansiedad entre niños a quienes se les informa sobre el cáncer en un ser querido son menores que entre aquellos a quienes se les oculta la información real. También es importante otorgar a los niños el espacio y el tiempo que según se requiera para que puedan hacer preguntas y expresar lo que sienten. Esto les ayudará a comprender lo que está pasando permitiendo que su preocupación disminuya.

Al informar a los niños sobre un diagnóstico de cáncer, es especialmente útil optar por decirles que a partir de este momento usted (o la persona que designada para esto) será quien les estará manteniendo al tanto en caso de ocurrir cualquier cosa que sea novedad (por ejemplo: un nuevo tratamiento que implique algún cambio en las rutinas familiares, hasta cuándo esto duraría, en qué consistiría o si acaso algún tratamiento deja de surtir efecto). Informe a los niños que ellos tienen la opción de pedir que se lleve a cabo una reunión entre los familiares en cualquier momento para que puedan hacer preguntas durante el tratamiento. Un padre también puede coordinar con sus hijo tener sesiones tranquilas para conversar y que el hagan preguntas sobre las inquietudes que tengan. También es posible consultar con algún enfermero, trabajador social o miembro de algún clero o comunidad religiosa para ver si cuentan con algunas guías para este tipo de sesiones con los niños, que a su vez resulten en una forma de apoyo.

La variación de edades en los niños implica que sus inquietudes variarán también. Por ejemplo, los adolescentes, quienes se encuentran en la etapa de buscar ser más independientes y de probar sus límites, tendrán preocupaciones muy distintas a las de un niño de 5 años que requiere del cuidado básico de sus padres. Los niños pequeños (hasta los 8 años) no necesitan mucha información detallada, mientras que los niños mayores (entre 8 y 12 años) o los adolescentes necesitarán de más detalles.

Primero, busque un momento tranquilo en el que no habrá interrupciones. Puede

que quiera hablar a solas con cada uno de los hijos de tal forma que la información pueda ser adaptada según la edad y la capacidad de comprensión del niño. Asegúrese de que tenga tiempo de responder a todas las preguntas y de permitir que sus hijos expresen sus emociones y sentimientos.

Escoja el momento en el que haya tranquilidad para hablar con los niños. Si cree que podría alterarse o aún no siente seguridad sobre lo que quisiera decir, quizá sea mejor esperar hasta que se sienta con un poco de más seguridad y control sobre sus emociones. Podría querer escribir lo que considera necesario decir antes de que pueda hablar con cada uno de sus hijos. Podría resultar útil apoyarse con la presencia de otro adulto de su confianza, ya sea que se trate del otro padre, alguna amistad o un familiar.

- Piense en lo que quiere comunicar y cómo responder a las preguntas en un nivel que cada hijo pueda comprender, pero de forma seria y sensible.
- Los niños son perceptivos. Puede que hayan notado algún cambio en usted, sospechando que algo no está bien. Puede que hayan conseguido enterarse de ciertas cosas, por lo que es importante preguntarles sobre qué es lo que saben de la enfermedad en el ser querido para determinar lo que podrían entender de la situación.
- También es útil preguntarles si previamente han sabido de alguien más que haya tenido cáncer. Si la persona que mencionan que tuvo cáncer no es similar al caso del ser querido en términos del cáncer y su tratamiento, ser necesario explicar que este caso podrá ser diferente al mencionado.
- Especialmente al hablar con niños, lo mejor es ofrecer información en pequeñas cantidades y periódicamente reafírmeles que pueden hacer cualquier pregunta que tengan, sin dejar de responder cualquier pregunta que le hagan.
- Si no siente la seguridad aún para hablarles sobre el pronóstico (prognosis) de su diagnóstico, puede que resulte útil compartir esta información por etapas entre varias sesiones. La primera etapa podría consistir en decirles lo que el cáncer es, para luego explicar el plan de tratamiento que aplicaría en su caso. Durante esta sesión, se le podría decir a los niños que aún no están seguros de qué tan bien podría resultar el plan de tratamientos, pero a medida que se vaya sabiendo más al respecto, se les estará compartiendo la información en cuanto a los resultados que se vayan dando.
- Piense con antelación acerca de las posibles preguntas que los niños podrían hacerle para reducir la probabilidad de ser sorprendido con algo que no sepa cómo responder. Cuando las preguntas comiencen a surgir, respóndalas con honestidad, pero no sienta que tiene que dar una respuesta inmediata a todo lo que se le pregunte. Lo que se busca es establecer las bases para mantener una

comunicación abierta con los hijos, de tal modo que sientan que pueden acudir a usted con cualquier necesidad, duda o preocupación que los inquiete. Asegúreles que nadie se molestará o alterará con lo que sea que quieran preguntar.

- Prepare un plan en el que pueda tener un momento con cada hijo de manera periódica antes, durante y después del tratamiento para saber cómo se encuentran. Para los hijos, esto puede ser reconfortante al darles tranquilidad.
- Cuando un padre o ser querido comparte este tipo de información con un niño y sea por sí mismo o con la presencia de otro adulto de confianza, sugiera a quién puede acudir en caso de que en un futuro tengan alguna duda o inquietud.
- Al revisar cómo se encuentra un niño, evite hacerlo mediante la pregunta "¿Cómo estás?" o alguna variante similar. Es mejor abordar la sesión haciendo preguntas más específicas como "¿Qué es lo que sientes o piensas desde que no hemos podido pasar tanto tiempo juntos como antes?"

Los niños tienden a culparse por las circunstancias

Además de la enfermedad en sí, los hijos suelen tener preocupaciones adicionales por otras cosas. La más común es que algo que ellos hicieron o no hicieron que consideran que quizá haya causado la enfermedad en el ser querido. Por lo mismo es importante asegurarles que ellos no son responsables de nada en relación con el cáncer.

Los hijos de ciertas edades, como los adolescentes, se podrían beneficiar de ingresar a algún grupo de apoyo para jóvenes en donde puedan todos tener la oportunidad de expresarse. Existen campamentos a nivel nacional que a la vez son grupos de apoyo para los hijos de padres con cáncer. Uno de ellos llamado [Camp Kesem](#)² cuenta con entidades representativas a nivel estatal o local. Puede que haya otros recursos disponibles en su región.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/es/cancer/supervivencia/ninos-con-cancer/despues-del-diagnostico/apoyo-a-los-hermanos.html
2. kesem.org

References

Asbury, N., Lalayiannis, L., Walshe, A. (2014). How do I tell the children? Women's experiences of sharing information about breast cancer diagnosis and treatment. *European Journal of Oncology Nursing*, 18, 564-570, Billhut, A. & Segesten, K. (2003). Strength of motherhood: nonrecurrent breast cancer as experienced by mothers with dependent children. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 17, 122-128.

Cancer.gov. Common Cancer Myths and Misconceptions. 2018. Accessed at <https://www.cancer.gov/about-cancer/causes-prevention/risk/myths> on May 11, 2022.

Cancer.Net. How Cancer Affects Family Life. 2018. Accessed at <https://www.cancer.net/coping-with-cancer/talking-with-family-and-friends/how-cancer-affects-family-on> May 11, 2022

Cancer.Net. Talking With Teens About Cancer. 2019. Accessed at <https://www.cancer.net/coping-with-cancer/talking-with-family-and-friends/talking-about-cancer/talking-with-teens-about-cancer> on May 11, 2022.

Finch, A. & Gibson, F. (2009). How do young people find out about their parent's cancer diagnosis: a phenomenological study. *European Journal of Oncology Nursing*, 13, 213-222. Forrest, G., Plumb, C., Ziebland, S. & Stein, A. (2006). Breast cancer in the family – children's perceptions of their mother's cancer and its initial treatment: qualitative study. *British Medical Journal*, 332, 998-1002.

Forrest, G., Plumb, C., Ziebland, S. & Stein, A. (2009). Breast cancer in young families: a qualitative interview study of fathers and their role and communication with their children following the diagnosis of maternal breast cancer. *Psychooncology*, 18, 96-103.

Jorgensen SE, Thygesen LC, Michelsen SI, Due P, Bidstrup PE, Hoeg BL, et al. Why do some adolescents manage despite parental illness? Identifying promotive factors. *Journal of Adolescent Health*. 2021; 69: 335-341.

Kennedy, V.L. & Lloyd-Williams, M. (2009). How children cope when a parent has advanced cancer. *Psychooncology*, 18, 886-892.

Lalayiannis, L., Asbury, N., Dyson, G., Walshe, A. (2016) How do women with secondary breast cancer experience telling their adolescent children about their diagnosis? *Journal of Health Psychology*, 1-11, doi:10.1177/1359105316648484.

National Cancer Institute. Talking to Children about Your Cancer. 2018. Accessed at <https://www.cancer.gov/about-cancer/coping/adjusting-to-cancer/talk-to-children> on May

11, 2022.

National Cancer Institute. When Your Parent Has Cancer: A Guide for Teens. National Institute of Mental Health: 2012; 12-5734: 1-5.

Shands ME, Lewis FM, & Zahlis EH. (2000). Mother and child interactions about the mother's breast cancer: an interview study. *Oncology Nursing Forum*, 27(1), 77–85.

Actualización más reciente: septiembre 15, 2022

Cómo apoyar al niño al decirle que alguien que conoce tiene cáncer

- [Formas en que los niños reaccionan](#)
- [Reafirmar para aclarar lo que inquiete a los hijos](#)
- [Mantenga su rutinas tan normal como sea posible](#)
- [Reduzca el estrés y la tensión familiar tanto como sea posible.](#)
- [Cuando los efectos secundarios podrían apenar o alterar a los hijos](#)
- [Comparta información con otras personas en la vida del niño](#)
- [Encuentre una red de apoyo](#)
- [Cómo reconocer las señales de que un niños podría requerir apoyo adicional](#)
- [Hable con honestidad](#)

Formas en que los niños reaccionan

Las reacciones emocionales de los niños ante la noticia de cáncer en alguien que conocen dependerá de muchas cosas, incluyendo la edad, la relación con la persona, la forma en la que se les informa la noticia y la experiencia que tengan con esta enfermedad. Por ejemplo, si conocían a alguien que falleció debido al cáncer, podrían pensar que lo mismo sucederá esta vez. Es importante ser con ellos tan honestos como sea posible al hablarles, así como lo es animarles a que expresen sus sentimientos. Al considerar cómo podría reaccionar un niño, es importante recordar que:

- Los niños no siempre tienen la habilidad de decir lo que sienten con palabras, pero

puede que lo puedan mostrar de alguna otra manera. Podría observar que su hijo se vuelve más dependiente, que se preocupa más o que tiene un mal comportamiento. Podrían expresarse a través de dibujar, colorear o jugar.

- Los niños podrían mostrar un retroceso en su comportamiento (parecen actuar con menor madurez) cuando están estresados. Por ejemplo, un niño que ya había logrado usar el inodoro, vuelve a necesitar el uso del pañal. Algunos niños podrían manifestar ansiedad al separarse de sus padres cuando lo llevan a la escuela en donde deja de prestar atención a sus clases.
- Los niños podrían preocuparse por la posibilidad de muerte del ser querido. Hay que ser honestos al decirles que a veces las personas pueden morir por el cáncer y que no hay manera de saber lo que podría suceder esta vez, informándole acerca de la perspectiva que hay con cáncer en el ser querido de una manera apropiada a su edad, asegurándoles que les dirán sobre cualquier novedad al respecto en cuanto usted lo sepa. Esto no significa que los padres deben decir a sus hijos todo lo que saben tan pronto como lo sepan. Significa que se debe dar a los niños información verídica cuando necesitan tenerla, para que puedan enfrentar adecuadamente lo que les está sucediendo día a día.

Reafirmar para aclarar lo que inquiete a los hijos

Cuando a alguien inicialmente se le diagnostica cáncer, puede que no se sepa la perspectiva que tenga la persona ante la enfermedad y su tratamiento. Aun así es importante tratar de ofrecer un nivel de tranquilidad a los hijos. Esto se puede hacer al decir a los niños que sin importar lo que pase, siempre hablará alguien que cuidará de ellos. Esto es especialmente importante en el caso de que el ser querido con la enfermedad sea uno de los padres. En caso de contar con un plan al respecto, puede que opte por compartirlo con el niño.

Los niños dentro de ciertas estructuras familiares puede que requieran de reafirmación adicional.

- Los niños de **padres que se han separado o divorciado** puede que presenten una mayor dificultad para sobrellevar sus sentimientos. Si ya han vivido la experiencia de separación de sus padres y no viven cerca ni todo el tiempo con uno de ellos, la aflicción que tenga podría empeorarse. Si el otro padre mantiene una relación cercana con el niño, las visitas adicionales a las acostumbradas pueden ser útiles para tranquilizar a los niños que verán que aún cuentan con el cariño de ambos padres.

- Para niños en **familias de con un solo padre** que hayan pasado por la experiencia de pérdida del otro padre, un diagnóstico de cáncer en su padre actual podría ocasionar mucha ansiedad e incertidumbre sobre su futuro. Puede que también se pregunten si su padre sobrevivirá el cáncer. Es importante mantener abierta las vías de comunicación y verificar con frecuencia con los niños sobre su bienestar, acudiendo por ayuda según se requiera.
- Los **padres que nunca se casaron** podrían tener problemas con ciertos asuntos de tipo legal y financiero, pero los hijos aún requieren sentir seguridad. Compartir la información sobre sus planes de respaldo con sus hijos y proceder con todos los asuntos legales necesarios, les reafirmará de sus padres que pensando en el bienestar de los niños.
- En una familia cuyos padres se identifiquen bajo la clasificación de la comunidad **LGBTQ+** (comunidad lésbico-gay-bisexual-transgénero-*queer* y otras clasificaciones) o que no se identifiquen bajo ninguna de las clasificaciones (GNC), los hijos podrían sentirse más diferentes o aislados de sus compañeros al estar confrontando eventos estresantes como la enfermedad en uno de sus padres.
- Los **hijos adoptados** a menudo se enfrentan a cuestionamientos sobre sí mismos a medida que crecen y buscan determinar su identidad e incluso saber sobre sus padres biológicos. Puede que estén enterados sobre quiénes sean sus padres de nacimiento o biológicos. El diagnóstico de cáncer en uno de los padres, ya sea que el padre sea adoptivo o de nacimiento, puede hacer que el hijo adoptado se sienta con menos seguridad. Puede que necesiten se tranquilizarlos al reafirmarles que siempre se verá por su atención en caso de que algo pasara a su padre de nacimiento o padres adoptivo. Esto es especialmente verdad en los casos de familias de un solo padre con un hijo adoptado.
- Los niños provenientes de **instituciones de adopción u orfanatos** podrían afrontar sentimientos de no pertenencia o de inestabilidad, especialmente si han estado en múltiples orfanatos. Un diagnóstico de cáncer en un padre adoptivo puede hacer que los niños en esta situación sientan menos seguridad y estabilidad, pudiendo generar ansiedad, junto con otras emociones negativas que hayan tenido en el pasado. Puede que requieran de la reafirmación especial de que seguirán siendo cuidados y que sus necesidades continuarán siendo cubiertas.

Tenga en cuenta que hay muchos tipos de familias, y en algunas de ellas, puede que los hijos ya se sientan distintos a sus similares de otras familias. Puede que los niños a cualquier edad se sientan desfavorecidos por pertenecer familias con padres adoptivos o padres que se identifiquen dentro de la comunidad LGBTQ+, o bien, por pertenecer familias de un solo padre o familias mixtas. Puede que también se sientas

desfavorecidos si no viven con su(s) padre(s) al estar viviendo con alguno de sus abuelos, guardián o tutor. Agregar un diagnóstico de cáncer a la ecuación puede que haga que el niño se sienta más diferente y aún más aislado de sus semejantes.

Muchas comunidades cuentan con programas de apoyo que incluyen los servicios de un consejero o psicoterapeuta familiarizado con las necesidades especiales de familias no tradicionales. Puede que haya otros grupos de apoyo disponibles, ya sea en su región o por Internet. Si no tiene información sobre estos recursos, pregunte a su proveedor de atención médica si acaso alguien podría tener información sobre recursos que podrían estar disponibles.

Mantenga su rutinas tan normal como sea posible

En los casos en los que el niño viva con un ser querido que haya sido diagnosticado con cáncer, se deberá procurar que las rutinas y la vida del niño se mantengan tan normales como sea posible. Los niños, especialmente los menores, suelen responder muy bien a las rutinas y a la predictibilidad. Esto les ayuda a desarrollar una sensación de seguridad. Si se espera que ciertos cambios ocurran en las rutinas del hogar, apoye a los niños para que sobrelleven mejor estos cambios al comunicarles con antelación sobre lo que pueden esperar. Por ejemplo, si el padre tiene cáncer, podría ser que se busque el apoyo con un vecino, amistad o familiar para que apoye con la atención de los hijos, llevarlos a la escuela y a sus actividades extraescolares.

Aunque es importante evitar poner demasiada responsabilidad en los niños durante estos momentos, algunos niños, especialmente los adolescentes, podrían querer apoyar o contribuir más con las tareas del hogar. Puede que los niños menores también quieran contribuir con su ayuda. Es importante dejar que los niños apoyen sin que esto represente una sobrecarga para ellos. Mantenga una comunicación constante y abierta sobre cómo les está yendo a los niños y lo que ellos consideran sobre las rutinas del hogar que podría continuar o que sugieran cambiar.

Reduzca el estrés y la tensión familiar tanto como sea posible.

Si hay problemas de comunicación o de otro tipo entre los padres, esto podría incrementar el nivel de estrés en los hijos. Puede que esto sea el caso en familias cuyos padres se han separado o divorciado. De requerirse, los padres deben solicitar la ayuda de alguien para que este tipo de problemas puedan resolverse por fuera de lo que los hijos bajo condiciones estresantes pudieran presenciar. De lo contrario, las tensiones dificultarán que toda la familia salga adelante durante la crisis ocasionada por el cáncer.

A veces, especialmente si no se cuenta con la presencia de otro adulto en el hogar, puede que un padre busque en sus hijos el apoyo emocional. Generalmente esto no es sano para los hijos, aunque aún puede suceder. Con una grave enfermedad como el cáncer, la probabilidad de este intercambio de roles con los hijos es muy real. El padre probablemente necesita más ayuda en atender las funciones del hogar, al igual que más apoyo emocional. Los hijos comienzan a tomar más responsabilidad, por lo que es importante preguntarse si la responsabilidad colocada en los hijos es apropiada para su edad y nivel de desarrollo. Los padres solteros deberán buscar coordinar y mantener una red de familiares y amigos en quienes podrán contar para conseguir ayuda práctica y apoyo emocional. Cuando un padre está consciente de que podría llegar al punto de estar dependiendo demasiado en sus hijos, por lo general puede tomar medidas para prevenir que esto ocurra.

Cuando los efectos secundarios podrían apenar o alterar a los hijos

Los niños van a tener alguna reacción sobre los cambios físicos generados por el tratamiento. Preparar a los hijos con información puede que ayude a que pueda asimilar la situación a pesar de que aún resulte impactante. La forma en que usted reaccione afectará la forma ofrecer esta protección. Recuérdeles sobre el propósito del tratamiento.

Los niños también pueden ser muy sensibles a la manera en que otras personas reaccionan, quienes probablemente también muestren curiosidad por lo que estén presenciando. Puede que esto sea más difícil para los adolescentes que para los niños, ya que tienden a pensar constantemente sobre la apariencia física y temen ser percibidos como algo que no sea “normal”. Una pequeña advertencia con antelación podría facilitar el proceso de asimilación de los efectos en a ellos sobrellevar los en su aspecto. Hable con ellos sobre lo que pueden decir si sus amigos comienzan a hacer preguntas sobre su salud.

Comparta información con otras personas en la vida del niño

Los padres pueden optar por compartir información sobre la situación del cáncer con alguien del personal de la escuela. Asegúrese de informar a los hijos en caso de planear hacer esto antes para que ellos tengan la oportunidad de dar su opinión y de prepararse. Si se opta por proceder, hable con la maestra de su hijo o con el consejero escolar. No es necesario proporcionar todos los detalles sobre la enfermedad, solo lo suficiente para que esto les ayude a comprender la situación por la que están pasando. Si el niño están teniendo dificultad en la escuela, puede que resulte útil informar al personal de la escuela para que estén alertas de cualquier cosas que observen en los niños.

Probablemente es buena idea hablar con los sobre lo que ellos se sientan cómodos de compartir en redes sociales sobre la situación del cáncer. Usted también podría preparar a sus hijos para la gente haga preguntas sobre la enfermedad de uno de sus padres que no les guste responder, y pueden ensayar lo que podrían decir. Las preguntas sobre el cáncer de alguno de los padres pueden incomodar a los niños si no están preparados para responder.

Si los niños en la escuela hacen preguntas sobre cáncer, a continuación se ofrecen algunas formas en las que sus hijos pueden responder a las preguntas que de otra forma preferirían evitar:

- Quizá es mejor que preguntes a la maestra o a una enfermera.
- Gracias por preguntar, pero es difícil hablar de esto en la escuela.
- No sé la respuesta a esa pregunta.

Si los adultos o amistades de la familia hacen preguntas acerca del cáncer:

- Gracias por preguntar, pero no sé cómo responder a eso muy bien.
- Podría ser que quieras mejor preguntarlo a Mamá o Papá (o el nombre de algún pariente).
- No sé la respuesta a esa pregunta.

Encuentre una red de apoyo

El acceso a una buena red de apoyo puede hacer la diferencia en qué tan bien las familias y los niños sobrellevan la situación. En caso de no contar con una red de apoyo disponible, acuda a una enfermera, trabajador social, integrante de la comunidad religiosa o administrador de casos que podrían tener más información sobre los recursos disponibles en la comunidad. Podría resultar útil acudir con mentores en ciertas comunidades como los consejeros escolares, maestros, entrenadores deportivos o incluso con amistades o vecinas de confianza.

Cómo reconocer las señales de que un niños podría requerir apoyo adicional

Algunos niños podrían tener más dificultad que otros para sobrellevar la noticia de que un ser querido tiene cáncer. Podría requerirse la ayuda adicional de un profesional si:

- No puede sobrellevar sus sentimientos de tristeza.
- Se siente triste todo el tiempo.
- No puede sentirse tranquilo.
- El niño admite que tiene pensamientos suicidas o de hacerse daño.
- Se siente excesivamente irritable.
- Se enfurece con mucha facilidad y rapidez.
- Sus calificaciones, grados o notas en la escuela bajan.
- Se retrae o aísla.
- Actúa muy diferente de lo normal.
- Tiene cambios de apetito.
- Tiene poca energía.
- Muestra menos interés en las actividades.
- Tiene problemas para concentrarse.
- Lloro más de lo habitual.
- Tiene dificultades para dormir.

Podría resultar útil hablar con el equipo de atención médica del niño, el consejero escolar o con el trabajador social o personal de asesoría en el hospital donde el paciente está recibiendo tratamiento. Muestra menos interés en las actividades para que pueda ser de ayuda.

Hable con honestidad

Ser padres al afrontar una situación de cáncer es un desafío. El esfuerzo de ser honestos con los hijos con respecto a la salud no es fácil, pero puede resultar bastante útil. Informar a los hijos sobre lo que está pasando puede ser estresante pero también puede aligerar la carga emocional. Mantener al tanto a los niños con la verdad puede ser útil contra la posible problemática de que reciban información falsa de alguien más. Contar con un consejero que pueda orientar a los hijos también puede resultar útil. Su proveedor de atención médica, enfermera o trabajador social puede brindar más información sobre dónde poder encontrar este tipo de ayuda.

En caso de tener dificultad en mantenerse al día con las actividades cotidianas de ser padre o para sobrellevar los cambios, hablar con un consejero o trabajador social podría ser útil. Ellos podrían también apoyar en su búsqueda de recursos disponibles que podrían ser de ayuda para usted y su familia.

Los [desafíos de tipo financiero](#)¹ también son comunes al estar afrontando una situación de cáncer en la familia. Pida al equipo de atención médica, incluyendo al trabajador

social, información sobre cualquier recurso que podría resultar útil para su situación.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/es/cancer/asuntos-financieros-y-cobertura/administracion-de-los-costos.html

References

Cancer.Net. How Cancer Affects Family Life. 2018. Accessed at <https://www.cancer.net/coping-with-cancer/talking-with-family-and-friends/how-cancer-affects-family-life> on May 17, 2022.

Cancer.Net. Talking With Teens About Cancer. 2019. Accessed at <https://www.cancer.net/coping-with-cancer/talking-with-family-and-friends/talking-about-cancer/talking-with-teens-about-cancer> on May 17, 2022.

Faccio F, Ferrari F, Pravettoni G. When a parent has cancer: How does it impact on children's psychosocial functioning? A systematic review. *Eur J Cancer Care (Engl)*. 2018; 27(6).

Hauken MA, Senneseth M, Dyregrov A, Dyregrov K. Anxiety and the quality of life of children living with parental cancer. *Cancer Nursing*: 2018; 41(1): 19-27.

Jorgensen SE, Thygesen LC, Michelsen SI, Due P, Bidstrup PE, Hoeg BL, et al. Why do some adolescents manage despite parental illness? Identifying promotive factors. *Journal of Adolescent Health*. 2021; 69: 335-341.

National Cancer Institute. When Your Parent Has Cancer: A Guide for Teens. National Institute of Mental Health: 2012; 12-5734: 6-8.

SannShah BK, Armaly J, Swieter E. impact of parental cancer on children. *Anticancer Research*. 2017; 37(8): 4025-4028.

Zheng Z, Zhao J, Nogueira L, Han X, Fan Q, Yabroff KR. Associations of parental cancer with school absenteeism, medical care unaffordability, health care use, and mental health among children. *JAMA Pediatr*. Published online April 11, 2022. doi:10.1001/jamapediatrics.2022.0494.

Actualización más reciente: septiembre 15, 2022

Written by

Equipo de redactores y equipo de editores médicos de la American Cancer Society (<https://www.cancer.org/cancer/acs-medical-content-and-news-staff.html>)

Nuestro equipo está compuesto de médicos y enfermeras con postgrados y amplios conocimientos sobre el cáncer, al igual que de periodistas, editores y traductores con amplia experiencia en contenidos médicos.

La información médica de la American Cancer Society está protegida bajo la ley *Copyright* sobre derechos de autor. Para solicitudes de reproducción, por favor refiérase a nuestra Política de Uso de Contenido (www.cancer.org/about-us/policies/content-usage.html) (información disponible en inglés).

cancer.org | 1.800.227.2345